

YOLANDA BEDREGAL

CONVOCATORIAS

INDICE

I	P R E A M B U L O
II	¿VEN A MI MESA, DIOS!
III	LUCIERNAGA EN EL NARANJAL DE LAS ESFERAS
IV	PREGUNTO YO A LOS ASTROS
V	DESTERRADA A LAS ESQUINAS
VI	CONVOCO A LOS ANGELES DE MI MORADA
VII	CASTILLO EN MIS ESPALDAS
VIII	TANTAS VECES MORI
IX	TIEMPO TU
X	¿ACASO PUEDO LLAMARME?
XI	VOSOTROS SOIS QUIENES LLAMAIS AHORA
XII	A LAS CONVOCATORIAS ACUDIERON
XIII	NOSTALGIA DE TI, SEÑOR
XIV	LA NOCHE NOS CONGREGA
XV	AHORA ES SIEMPRE
XVI	ADAN INTEMPORAL
XVII	EX LIBRIS

© Rolando Diez de Medina, 2003
La Paz - Bolivia

LEMA

Del libro "Dísticos"

-- N° 141
El dolor de hacer poemas es quemarse en la palabra
redimiendo el sufrimiento frente a Dios.

-- N° 15
Este asérrimo siglo tatuado de torturas
para el cuerpo y el alma...
Dios esconde Su Rostro... y le cae una lágrima.

--N° 62
Dios aguarda: el hombre nunca llega.
También el hombre espera; Dios no llega.
En mutua vana espera la vida se consume.

--N° 87
¿Cuándo fue que la cuerda vital de la alegría
se me rompió en el pecho?
Fue aquel día en que Dios calló en mi corazón.

--N° 148
Huye el Perfecto de vivientes labios
en un mundo de gris desafinado.

--N° 23
Cuán diferente seríamos el mundo

si pudiéramos leer la Partitura
que escribe el Cielo con Divina Mano.

Gert Cónitzer

I

P R E A M B U L O

ARRIBA
noche oscura
azul profundo
MISTERIO

AL CENTRO
blancura
aliento divino
LUZ

ABAJO
amarillo naranja
la Vida
MILAGRO

Arriba y Abajo
giran
persiguiéndose
en aspa

En rueda vibrante
el misterio la luz el milagro
son UNO
partido
en bloques y astillas

La mandala cósmica de la Creación
reparte sus pétalos

...Asombro...
...temor...
...ignorancia...

De inmerso en el loto del centro
despréndese
cada primer hombre
partícula eterna efímero polvo
Asume su Ego
a buscar destino

Convoco
a mi Ser Uno y Todo

Mi figura humana
neblina
con su hueso
su sangre
su espíritu

Me busco
larva crisálida a mariposa
hoja a bosque
gota a océano

Mando a la sombra terca
uñas y pestañas
evocando
Luz
que en oleadas acaricia la bóveda azul

A tuntas
ciega
escarbo
buscándome
llamándome
por agua roca fuego aire
animales y plantas

Tanteando los astros
me llamo

... Silencio...

Convoco a mi Ser
con el Verbo

La Palabra
abre el portal secreto

Rota mi cáscara
Despierto

II

¡VEN A MI MESA, DIOS!

Arena arrodillada,
te convido
al ropón-mantel-sudario
de mi papel en blanco
donde nazco y agonizo.

Ven, Padre,
principio de mi larga cadena
mi condena a ser hombre
en tu prado amarillo
para volver a Ti.

Florí, nimbo pálido,
de Tus dedos.

Relente amanecido
resbalé de Tu ojo.

Me posé, tímido lagarto ,
en Tus rodillas.

¡Te amo!

en creciente y eclipse
desde el fulgor perdido
en el tumulto
y la piel que
me aisló de la Unidad.

Luz, hoguera ya ceniza,
Gota, ya seco mar.
Razón rastrera intentando escalar.

Pobre perecedera
y, sin embargo .eterna
¡tan lejos de Ti
en andaduras dispersa!
Iguales Ayer Hoy Mañana
Siempre Nunca...

Desgarro el manto de mi alma,
pedazo de soledad que me entregaste,
a Tus plantas lo tiendo.

Hace millones de años
me creaste en Paraíso ecuménico.

Recuerdo el haber sido.
Me cuidaba un pastor en la neblina.

Ahora sola,
asida a las montañas que te glorian,
camino desolada
en esta geología de ciudades,
en el banquete de palabras
con huéspedes extraños.

¡Ven!
Amado del Nombre Secreto

Resucita la estrella muerta en mi pecho

llévala hasta el Círculo perfecto
o al agudo Triángulo:
ellos resuelven la Forma en plenitud.

Abre el grano milenario
que sin Ti no germina
ni hace harina ni pan.

Rompiendo los esquemas
encuéntrame vacía
donde quepa Tu voz.

¡Ven a mi mesa!
Hambrienta
Tu signo
aguardo....

III

[LUCIERNAGA EN EL NARANJAL DE LAS ESFERAS](#)

parpadea la chispa liberada
para nueva Anunciación.

Prepara un rostro inédito
sobre viejas máscaras
aferradas a rictus habitual.

Há menester
Padre-Madre en unánime amor
para dar carne
a esa esencia primigenia,
reposo de nueve lunas,
cal y calor al esqueleto,
ánima a los tejidos
mientras recapitula
el abecedario del origen
y
con siete velos
custodien
la sabiduría de la especie.

Niño de carne unida,
nacerá al Nuevo Día,

Medalla de metal duro
con anverso celeste;

Criatura del Cielo
condenada al Infierno.

De Tu tesoro múltiple
préstale Padre-Madre
a ese vellón de Tiempo.

y
Déjale partir
en busca de
El que Es.

IV

PREGUNTO YO A LOS ASTROS

cuándo llegué del cero hasta mi cifra.

Era limbo pródigo mi espacio.

Aquel Ayer que ya es Mañana,
semilla dormida
germinada por hálito Supremo,

En la cosecha, golpear de alas
aventaron las parvas
a Oriente y Occidente,

dispersaron los granos
a estambres y pistilos de la rosa de los vientos:

polen, y su secuencia...

El ojo inventó luz para solear
las noches de crecer adentro.

Desde la Trinidad me desdoblé
en estrella de seis índices
que rige el Universo,

y de esta peripecia
aquí estoy -no vidente pedigüeño-
escudilla en la mano y mi letrado.

Nada me acose.
Lenta, lentamente
iré al Encuentro.....

V

DESTERRADA A LAS ESQUINAS

de mi telaraña
convoco
al Recuerdo Rebelde

ya sólo olvido del recuerdo
memoria del olvido

reminiscencia
de lejana pesadilla
ovillo de neblina`

Obscuridad redonda
sin fuera ni dentro
denso nido de Eternidad
de tu cansada quietud
emerge
un huevo virgen
Rayo de luz
lo rompe

Un vértigo lo traspasa
Lo abre
en girándula
para empezar la danza augural
a la Música de las Esferas

Percibo
elípticas azules
órbitas fulgurantes
marejadas verdes

mínimos cristales

Geometría
del rayo y de la lluvia
Fuego-padre Agua-madre

Recuerdo rebelde
rocío que desanuda
las esquinas de mi telaraña

en esa gota
brilla
Su pupila ubicua

A su señal
invoco

derroteros

VI

CONVOCO A LOS ANGELES DE MI MORADA

—desde el primero al último—
al recuento
de nuestra convivencia inmemorial
que minuto a minuto
va enmoheciendo.

Misteriosamente apretamos
—mutuo acuerdo—
lengua de espada
en vaina de silencio;
mas el delgado espacio
se destempla
en la discordia.

Venid, espíritus tutelares; todos.
Si de llamar a alguno me olvidare,
golpead la sien apoyada en mi palma.

Os abriré la entrada
por dócil llaga mínima,
y en traspasada mano izquierda
clavo de Cristo anularemos.

Angeles olvidados,
estaréis ya viejos
cual pasas de uva rezumada;
encanecidas estarán vuestras alas
que inventaron
techo y umbrales
al extender urdimbre de zarcillos
sobre el amargo cielo
del primer exiliado.

Angeles inventaron columnas
levitando el peso
del brazo amenazante sobre Isaac.

Angeles inventaron capiteles
sosteniendo los cascos
del caballo que a Buda sostenía
sobre espirales de aire.

Angeles inventaron murallas
para defender el reducto del Sueño;
tendieron escalas
a los Séptimos Recintos.

El ángel gris de la arena
y el verdeazul del agua
juntos se quemaron
en ladrillos
al fuego del sol vivo.

El ángel de los tallos esmirriados
endureció la muleta de sus hombros
en viga fuerte y en espalda
contra tormenta y huracán.

El ángel del metal
redujo escorias
mordiéndola roca oscura
y triunfó reluciente en las batallas
contra rebeldes leyes.

Ángeles arquitectos, ángeles albañiles
-escuadra rigurosa, badilejo amansador-
legiones de espíritus
deslumbrantes u opacos
labraron Morada para el hombre.

Venid, arcángeles,
socios, cómplices y testigos
—sumisos, rebeldes, vacilantes—
a la plática, al recuento
de nuestra convivencia inmemorial.

VII

CASTILLO EN MIS ESPALDAS

crece la vida en relojes pasiones devaneos
por escaleras retorcidas
secretos pasadizos
torres almenadas
puentes
foso

¿Soy yo piedra
una de tantas
excenta
yuxtapuesta
imbricada?

Crece la vida en contrapunto
de espadaña a foso

¿Podré sostener
a costas el castillo
me aplastará su peso?
Por las rendijas
¿silbará el viento
réquiem o aleluya?

Yo Ahora y Aquí duelo medito
y en silencio canto canto
hasta convertirme
en canto rodado

Escucho.....

.....
Creo oír un vago eco
.....

EL salmodia

VIII

TANTAS VECES MORI

del lamido del tiempo
que reptá sus anillos
de serpiente en redondo

Morí de mordedura
de diminutos dientes sin sosiego
en el tic-tac de los relojes

Morí de las edades
presentes y geológicas
al hachazo del sílex
al cincel en el mármol
en las teclas de la computadora

Morí ahogada en
éufrates ganges jordanes amazonas
que impávidos escarban
la tumba de los dioses

Morí en el vuelo
de aves migratorias que abandonan
planetas apagados

Morí entre los misterios
de runas pirámides monolitos esfinges

en girasoles blancos de las noches polares
en los rojos veranos del desierto

Morí en escalas sucesivas
de Amor
de Sed
de Hartazgo

De cada muerte arrastro
estigmas y laureles
No acabo nunca de morir

La víbora se empina
me clava la mirada
y en el rubí de su ojo
fulgura
amonestándome
mi ansia de eternidad
mi límite en el Todo
mi nostalgia de
Dios

IX

TIEMPO TU

socio enemigo insoslayable
amante avaro-pródigo traicionero-leal
que consume todo cuerpo

engrillador de tobillos
endulzador de labios

espinador de frentes

cosechador de placeres
en abrazo carisioso
con medialuna de acero

gozador de dentellada
que en rojo torna la nieve

Te convoco
entre mis miedos fe y dudas
a testigo no a verdugo
del que venga y de su vida

Cuando tú Tiempo dueño ahíto
te despidas del reo que te posee
tu ausencia no es perdurable

La última mordedura tan ansiada
o tan temida
es sólo tregua
en la lucha interminable
para alcanzar el NOMBRE
que no acaba nunca

X

¿ACASO PUEDO LLAMARME?

no como muerto desde el ataúd
no como feto que golpea
a las puertas del Templo

Puedo llamarme
como rubí engastado
entre los brazos de una cruz

Desde mi corazón
me llamo

Delito fuera mi osadía
de naufragio y rescate
si las argollas que el tobillo ciñen
no hubieran ya carcomido
este plinto de cobarde soberbia

Debe existir la clave
en color o sonido
a cuyo exacto módulo
se ajuste cada nombre
de la cosa y la esencia

Llamo a ese Nombre
ignoto

De puro olvido
está hecho mi recuerdo

Sé que fui sin embargo
partícula perfecta de la

primera cifra
sin ecuación ninguna
y pregunto
eco a eco brizna a brizna
temblor por temblor
huella a huella

Desde mares internos asoma
impar ojo
brillando
Mas no sé si es reflejo de sol
o escama de pez

De su cueva asoma la bestia
Contesta
tremante sollozo-alarido
sangrante la lengua
llorantes los ojos

Esa bestia soy yo
con la herida sellada
y el llanto primero

Va girando
mi Ser
de retorno
a mi encuentro

XI

VOSOTROS SOIS QUIENES LLAMAI AHORA

Voces,
ecos del Nombre Eterno
siete veces secreto
siete veces sagrado

Acudo
con pie perdido en las huellas,
con ojo enceguido en sombra,
con mano descascarada en láminas,
el corazón exangüe ,
el esqueleto sumergido en alma.

Vengo desnuda
y no por eso inerte.
Me presento al recuento,
ya no la palma en sien inquisidora;
por la herida misma se abrió el camino.

Oh, temblorosa y humilde luz
que traspasa
el vacío clamoroso.

Perdonadme
antes de que me desborde.

Me habéis llamado,
voces
hundidas en mi yo
mínimo y eterno,

único y múltiple
para tomarme cuenta
de un Día.

En un solo carcaj
debo clavar muchos ayeres,
flechas de larga cacería.

Voz sólida de la Tierra,
demandas lo que hice
de la semilla en vientre máter...

Voz volandera del Aire
preguntas por la brújula
que imprimiste en mi nuca tañidora.

Voz multífona del Agua,
quieres saber de la bitácora
que azotó la marejada.

Voz de la Luz,
inquieres por la fuente
cinco veces bifurcada en los sentidos.

Ecos, colocadme otra vez
en el sillón
de cicatrices consoladas
desde donde un día
convocara yo a los ángeles de mi morada.

Ellos esta noche
habrán de sostenerme
con sus débiles plumas.

Fuiste, tú Tierra,
mi morada;
la cuna en que nací, la caja en que repose:
madera tuya.

De tus humildes plantas y tus bestias
tuve vellón y lienzo.

El Hacedor de todo
me regaló a tu vientre.

Aire, eres tú
inhalación en el primer vagido
exhalación en el postrer suspiro
-entrambos portavoz de los deseos cotidianos-

Juegas al malabar con impalpables átomos,
separas, juntas, transformas
los elementos primordiales.

Es tu cauda vibrátil multigramma para
el trinar en vuelo de pájaros y arcángeles;
alegría en la esquila, tañer en la campana.

En tu aliento se congela el poema:
Aire, bendito seas.

Agua taumaturga
fuente de vida, alimento terreno
desmanchadora del pecado en el bautismo.

Rocío o lágrima,
cada gota tuya refleja lo inefable.

Agua poliforme,
remanso o aluvión, sé piadosa conmigo.

Tú, Luz, hermana del espíritu
gemela de los astros;
Cirio en la Tiniebla
de la meditación:
Madrina del ilapso
¡no me abandones!

XII

A LAS CONVOCATORIAS ACUDIERON

las almas humildes
de la materia inanimada
Retrocedió la alquimia
a sus redomas
y alambiques

La casa desafió su servidumbre
y fue piedra la piedra
no cimiento

El ladrillo fue tierra
sin fuego ni rectángulo

las vigas
mera semilla de árbol

La mirada sin ojo
transmigró de regreso
al horizonte

Después hubo la espera
y la esperanza
de retoñar
a ser de nuevo

Entonces
roto el vacío y roto
el cántaro que encierra ese vacío
fue prístino ese espacio

¿Me será permitido
gritar todo el silencio de mi
no ser
en el oído de
El que Es?

Mentira o hipocresía
mi no ser
¿Acaso soy exangüe?
soy cal calor y frío

Me muevo fanfarrona
como un hombre descreído por las calles
En el templo
vestida calzada cubierta la cabeza
cumpló ritos ceremoniales

(Me engaño
soy llanto a carcajadas
risa a lágrima viva)

Cuelgo en brazo izquierdo
filacterias
versículos de la Escritura

En mano derecha desgrano
avemarías y padrenuestros del rosario

En pecho cruz llevo
en bolsillos
talismanes amuletos yerbas mágicas

Pronuncio
mantrams conjuros jaculatorias
para llamar
al Sin Nombre
Sin Cuerpo

Yo nada
impostora impávida
quiero nombrarlo
tocar un pelo de Su barba
oir Su voz en mi corazón

Mendigando Su Reino
desesperada me humillo
soberbia desvalida
me atrevo
en mis angustias
a llamarlo
al convite de mi papel en blanco

Sedienta del milagro
en pos de mi Camino
pordiosera extendiendo la página
implorando
letras sueltas del alfabeto
siete notas prístinas
pentagrama
para escribir
letanía
partitura
al inalcanzable
Morador de mi polvo.

XIII

NOSTALGIA DE TI, SEÑOR

anduve errante
siempre hambrienta y con sed

Camino tambaleante
entre Duda y Amor

(hay más amor en mi duda
que en mi tibio vacilar)

triste mar
hoguera extinta
amante desvalida

Me pierdo

Rescátame

Regresa a mis esencias
tuyas de todos modos

Recurrí
a los ángeles que Tu obra escudan

a los muertos que me amaron

Vine de Ti
sé y todo lo predica

Quiero desandar
hasta el Principio
a pie enjuto
desasido de vuelos y caídas

Peregrina sin brújula
en noche oscura
¡Alúmbrame!

XIV

LA NOCHE NOS CONGREGA

Sola estoy en el sillón de cedro antiguo.

Consagremos
la cicatriz de su madera
abierta en confidencia y en temblor
por caricias de los que nunca volverán
Venid, presencias, que flotáis desorientadas.

Rehabilitemos la raíz de vuestro paso
en esta noche
sin búhos.

Sé que opaca rutina
empaña presencias que fueron,
pero en esta desdoblada soledad
os invito
a mi corazón en pos de luz
a la casa del hueso y del recuerdo.

Venid materias confundidas
en armazón equilibrada.
Escoged vuestros nombres de la alianza
y echadlos en mis oídos

como en pozos alerta.

Sola estoy en la noche
que apunta ya a los astros.

Ascended las escalas
peldaño por peldaño.

XV

AHORA ES SIEMPRE

entre los dos paréntesis

Pueden venir los muertos
de ellos es
la resurrecta casa desvanecida

Se abrirá el portón
sin levantar el llamador de bronce
a gozosa amarga largamente
traginada garganta
del zaguán

Tras el nuevo revoque
duermen
presencias
que impregnaron las paredes
de sombras nigromantes
nones o acompañadas
fosforecencia de felinos contrincantes
esquemas humanos acoplados en idilio

Entrad
Caballeros españoles de cruz y espada
conquistadores que "en paz y amor se juntaron"
tatarabuelos incógnitos del primer abuelo
quienes habéis conferido
rasgos color de ojos estatura
a vuestros legatarios

Elegid
los aposentos que os sean gratos

en los salones cuelgan
espejos sin azogue retratos daguerrotipos
en marcos de terciopelo

Tomad asiento en los escaños
el ruedo de capas
os tallará peana barroca

Recordad la aventura de los sueños
en andanzas de Amerindia

Vuestra mano blanca flor en el pecho
sella el estigma amante
que atravesó sangre india
para amamantar la estirpe
de vástago mestizo

esa greda cocida
al sol de América

No platicaremos

Saludan a los muertos
los que seremos muertos

XVI

EPILOGO

ADAN INTEMPORAL

como el último hombre en el primero
presa de los avatares
se yergue sonámbulo

¿es alba o crepúsculo?

Adán pecador inocente
entre sueños vislumbra
tarot barajando visiones

desierto florido
selvas extinguidas
Arca sin paloma
zigurat sin astro
arpa sin salmista
sinaís tabores gólgotas olimpos
partenones circos palacios odeones

Y entre pesadillas

laberinto cárceles clínicas psiquiátricas
crematorios fábricas y laboratorios
cuarteles bergen-belsen máquinas
hirosimas vietnams
balas puñal asesino los justos ahorcados

En el cielo pájaros de hierro
manzanas de fuego.....

Adán reo inerme
mira al hombre
su lejano prójimo

gladiador vencido
demonio triunfante
lo admira y detesta
Ha erigido
catedral de palabras de sonos

en paleta desglosado el arcoiris
a lienzos vitrales
dado cuerpo a los dioses en mármol

acuñado en el Libro
Poesía Saber Mandamientos

Adán confundido entre alfa y omega
la causa inmanente
vacilante duda

¿ Quién
traspuso al desorden equilibrio ritmo
en equivalencias y contradictorios

tendió la espiral desde el sol al ombligo
perenne latido vital?

¿Qué oído infalible afinó
esa red de cordajes en venas y arterias
que asumen majestad?

¿Qué lápiz cuál regla o escuadra
guió al punto que avanza se alza se mueve
engendrando línea lámina volumen?

¿Qué labio de aroma sopló la cantata
en los cinco manantiales del gozo?

Suspenso....
para qué por qué..... a dónde....?

(La fruta prohibida rodó
por el mundo.....)

Alguien borra las pautas sagradas.....

Adán íngrimo mudo
enceguece
en perdido Edén.

Está ciego. No llora.....

Tras el Muro a este lado
unánime grito
ruge apocalíptico.....

Veneno en la atmósfera
ácidos los mares
planetas hollados
el Hambre
la Guerra
los Odios

Discordia
riqueza
intereses
Ambición
poder
predominio
Vanidad
éxitos
prestigio

Ni Paz

ni Justicia
ni Amor

Confusión
La brújula loca

.....
Huída
Ilusos caminos y falsos
refugios-trinchera
placeres
sexo
consumo
hedonismo
la droga
el suicidio
híbridas doctrinas

El nuevo hombre
sapiente erudito
no sabio
soberbio de ciencia
hinchido de técnica
sordo al Evangelio
sepultó en la mente
el SEA sagrado

la Verdad rechaza

Calla a Dios
y se asfixia
¡Vacío del alma!

...¡ Convoco a los ángeles ! ...

XVII

EX LIBRIS

ENUMERO LA CASA QUE ME ENCIERRA

como una entraña máter.

Es la cáscara que defiende
mi almendra íntima,
mis libros,
mis herramientas, utensilios,
y los retratos hurtados a la muerte.

Cimientos de piedra
donde gusano y hormiga
laman tiempo;

Paredes de adobe encalado
que el aire resquebraja en su pelea;

Techo que une y separa
la tentación del Infinito;

Ventanas rasgadas al cielo y a las calles
con párpados arrepentidos;

Puertas al refugio y a la huída,
llaves de reproche y bienvenida

La casa:
nacida en la amenaza
crecida en la derrota,
vencida en la victoria;
custodia de la herida.

Pero no es sólo eso,
como el hombre no sólo es su esqueleto.
Es más:
vísceras, latido, tejidos, excrecencias;
huellas; pestañas, saliva, resabios,
palabras, respuestas, preguntas: silencios

La casa y sus entrañas:
el hombre con sus cáscaras.

Angeles arquitectos y ángeles albañiles,
recoged vuestros nombres de las cosas,
desconchad la pátina
que os oculta;
arañad si queréis hasta el cimiento.

De la casa en escombros
nacerá la pura arquitectura
sin paredes:
allí habitaré
como el último hombre
en el primero.

En la noche,
con vuestra presencia,
espíritus tutelares,
el sillón de cedro antiguo
vuelve a ser árbol,
vuelve a ser semilla.
Duermo en ella
hasta mañana.

Adiós ángeles de colores.

Soy blanco
y os despido.

Volved cuando otra vez
yo sea un hombre
y mi casa esté en pie.

Esta especie de Cuaderno Vía fue anotada a lo largo de años al acoso de nuestra época fecunda en técnica y espiritualmente estéril.

[Inicio](#)